

Boletín Chaminade

PUBLICACIÓN DE LAS COMUNIDADES LAICAS MARIANISTAS / OCTUBRE 2011 / NÚMERO 361 / \$ 500



Asamblea de Testigos:

TODOS SOMOS LLAMADOS

Además: Celebrando Fiestas Patrias - Chaminade: exilio y transformación espiritual



COLUMNA DE PACO

¿Sabías que...:

- + **Conversar no siempre equivale a Dialogar?**
- + **Ganar no siempre equivale a Lucrar?**

Quizás estés de acuerdo conmigo, en que estos últimos meses hemos sido testigos de frecuentes falsificaciones, fruto éstas, tal vez, de la ignorancia o de la malicia.

Sí : adulteraciones que violentan no sólo el sentido común de las palabras, – retorciendo el significado de las mismas e incluso el contenido inequívoco del idioma gestual – sino que hemos visto a quienes arrogándose el monopolio de “su” verdad, no razonan, ¡¡embisten!! ... descalificando a quienes piensan o sienten de modo diferente.

En efecto: dialogar es un arte que exige no sólo capacidad para trasvasar de modo comprensible nuestro pensamiento, sino sabiduría para expresarlo de modo claro, paciente y generoso,

El que verdaderamente dialoga confía no sólo en el valor de su propia verdad, sino que acoge y se compromete también con la parte de verdad que ofrece el adversario.

Por eso, el que verdaderamente sabe dialogar, modifica las formas de su propia presentación, para no resultarle - al que escucha - molesto o incomprensible, logrando así promover una confianza tal, que puede incluso desembocar en una respetuosa amistad.

TAREA PARA LA CASA:

¿Seremos capaces de DIALOGAR así en nuestras respectivas Comunidades, sobre temas “vidriosos”, de rabiosa actualidad?

¿Nos atreveremos a dialogar y por tanto a DISTINGUIR la meritoria honestidad y licitud de ganar el pan con el sudor de tu frente, (sea educando, barriendo o escribiendo...etc) del lucro del que mal gana el pan con el sudor del “de enfrente”...?

- 2 **Columna de Paco:**
¿Sabías que...:
- 3 **Editorial:**
Necesitamos nuevos líderes para las CLM
- 4-5 **Tema del Mes:**
G. José Chaminade: exilio en Zaragoza y transformación espiritual.
- 5-13 **Aportes:**
 - 6 En el Santuario: Celebrando el dulce nombre de María
 - 7 El jornalero que llegó al amanecer
 - 8-9 Dibujando el Cielo
 - 10-11 Rincón Latinoamericano
 - 12 Las Comunidades Laicas Marianistas y la Nueva Evangelización (3ª Parte)
 - 13 ¡Gracias Señor!
- 14-15 **Chaminoticias:**
- 16 **Contraportada:**
Oración al Beato Guillermo José Chaminade

Boletín Chaminade

Directores : Sergio Castillo y Marta Toro.
Editor General : Hernán Valdés.
Comité Editorial : Hno. Jesús Gómez sm, Mauricio Rojas, María Inés Espinosa S., Patricio Hau, Sandra Martínez-Conde, Claudio Muñoz.

Publicación de las Comunidades Laicas Marianistas de Chile
 Octubre 2011 • Nº 361 • \$500.- • Suscripción Anual: \$4.500.-

Colaboraciones enviar hasta los días 20 de cada mes a: colaborachaminade@gmail.com

Diseño e Impresión: • MMG • Teléfono: 525 14 68

"Las opiniones vertidas en los artículos son de exclusiva responsabilidad de quienes las han expresado".

Chaminade

Necesitamos nuevos líderes para las CLM

Hacia finales de este año, seremos convocados para elegir a los nuevos presidentes nacionales de las CLM de Chile y también para renovar la Asamblea Representativa. Ello requiere que, con tiempo, en todas las comunidades realicemos un discernimiento respecto de cuáles son los líderes que nuestro movimiento requiere para los próximos años y que cada miembro de las CLM realice una reflexión personal y comunitaria respecto de su disponibilidad para servir alguno de estos cargos.

En muchas oportunidades, cuando se plantean estos temas, las personas rápidamente dicen que ellas no están disponibles. Hay que decir claramente, que esto no es un discernimiento y, por lo tanto, no estamos dejando que el Espíritu Santo actúe en nosotros.

Discernir, en primer lugar, significa estar abierto a las distintas opciones que se nos presentan y no descartar a priori ninguna de las posibilidades. También significa poner en la oración personal y comunitaria una conciencia abierta a lo que el Señor suscita en nosotros y en nuestras comunidades y, también significa, estar dispuestos a salir de nuestras zonas de comodidades e inseguridades, ya que asumir alguno de estos cargos, probablemente, significará dejar de hacer algunos de los compromisos en los que ya nos sentíamos cómodos y emprender nuevos desafíos para los que, siempre, nos sentiremos insuficientemente preparados. Sin embargo, tenemos que estar muy conscientes que la disponibilidad para ejercer estos servicios siempre va acompañada de la abundante gracia del Espíritu Santo que actúa en nosotros. En efecto, podemos tomar el ejemplo de nuestra madre María, quien a muy cortos años y con gran temor, fue capaz de responder al Señor diciendo: “yo soy la esclava del Señor, hágase en mi tu palabra” ¡El Señor, no espera menos de cada uno de nosotros!

Para dar este paso, es muy importante la reflexión en comunidad y el apoyo del Director Espiritual. Éstos, son dos instrumentos de los que se vale el Señor para ayudarnos a tomar nuestras decisiones.

Finalmente, si miramos la historia de la salvación que se nos relata en la Biblia, descubriremos que el Señor siempre actúa a través de instrumentos imperfectos, pero que, a pesar de sus dudas e inseguridades, estuvieron dispuestos a poner su confianza en el Señor y con ello se transformaron en servidores y líderes de su pueblo, lo mismo pide el Señor ahora de nosotros 

G. José Chaminade: exilio en Zaragoza y transformación espiritual.

Jesús Gómez, SM

El 12 de octubre es la fiesta de la Virgen del Pilar. La Familia Marianista celebra a María bajo esta advocación. Frecuentemente la invocamos con la oración "Santa María del Pilar...". Fue en la Basílica del Pilar en Zaragoza donde nuestro beato Fundador, durante sus tres años de exilio, recibió gracias especiales de Dios; fue allí donde vivió una profunda experiencia espiritual y recibió la inspiración de lo alto para su proyecto misionero a su regreso a Francia. Este año chaminadiano se nos ha convocado a todos los marianistas del mundo a celebrar el "Día mundial de la oración marianista" a los pies de la Virgen del Pilar en su santuario de Zaragoza el 10 de octubre.

1.- Miremos la vida:

Es normal que en la vida pasemos por experiencias que con el tiempo cobran una significación y un alcance no previsto cuando se está inmerso en la situación. Pueden ser positivas o negativas, de gozo o de sufrimiento, personales o de terceros cercanos. Importan en la medida que nos afectan o nos implicamos en ellas. Lo que permanece en definitiva es el rol que cumplen en la maduración personal y en cómo nos afectan hacia adelante.

Expresiones como "aquel día mi vida cambió", "me tocó profundamente", "si no hubiera sido por aquella experiencia, no sé qué sería hoy"; o estas otras: "desde entonces yo siento que...", "después de años me doy cuenta de que yo no sería el mismo si..."

- Conversemos de experiencias nuestras. Los más jóvenes pueden hablar de cosas recientes o que todavía están experimentando.

2.- La experiencia del exilio de G. José Chaminade:

El P. Chaminade sale del Burdeos revolucionario al exilio y llega a Zaragoza el 11 de octubre de 1797, víspera de la Virgen del Pilar, la patrona de la ciudad. Tenía 36 años. Llegó con su hermano Luis y se supone que vivieron juntos con otro sacerdote y dos seminaristas franceses, en el territorio de la parroquia San Gil. Para subsistir, José Chaminade se habría dedicado, entre otras cosas, a hacer estatuitas y figuras religiosas que después vendía. A su hermano Luis parece que el arzobispo de Auch le encargó de la formación de los seminaristas franceses.

Son muchos los sacerdotes franceses exiliados que viven en la ciudad o en sus alrededores. Unido a ellos, Chaminade va a empezar a vivir una experiencia que durará tres años, en pobreza (no tenían recursos estables para sobrevivir), en relativa exclusión (no podían ejercer públicamente su sacerdocio) e inseguridad (por decretos reales con amenaza de deportación). Los sacerdotes franceses se reunían frecuentemente para reflexionar y discernir la situación de la Iglesia en Francia, y proyectar de qué manera se organizarían para recristianizar su patria al regreso.

¿Qué pasó con Chaminade durante estos tres interminables años?
¿Cómo marcaron su vida? ¿Fueron un paréntesis en su labor sacerdotal o una experiencia decisiva en su trabajo pastoral futuro?
¿Qué cosas cambiaron, qué cosas se confirmaron, qué cosas emergieron en este tiempo en el P. Chaminade?

2.1.- Tiempo de oración y de profundización.

En esta casi inactividad obligada, Chaminade cultivó una rica experiencia de Dios en la oración ante la imagen de la Virgen del Pilar. El mismo nos dice que pasaba habitualmente largas horas de oración en la "Santa Capilla". Cuando él hable en el futuro de la oración, de la vida interior -"lo esencial es lo interior"-, se percibirá un hombre con mucha experiencia de contemplación y de "discernimiento de espíritus". La fe ilustrada en la mente la pasaba por el corazón. En las cartas desde Zaragoza a su dirigida Teresa de Lamourous, se percibe una sensibilidad y finura muy grandes, propias de un hombre experimentado en el trato con Dios. Como parte de su inquietud contemplativa visitó monasterios y comunidades de religiosos, que abundaban en la ciudad y alrededores. Parece que quedó muy bien impresionado por la Trapa de Santa Susana. Era buscador de Dios: se entregaba a Dios en la oración y en la vida, y lo buscaba en otras formas de culto y de contemplación.

Todo este tiempo estuvo marcado por la influencia de María. Su amor a ella le viene de mucho tiempo antes. Pero la experiencia de Zaragoza le deja una huella muy importante. Le impactaron las manifestaciones habituales de la religiosidad popular que se desarrollan en torno al Santuario del Pilar. Irá captando el rol que María jugaba en la permanencia en la fe y en la vida cristiana de aquellos cristianos y los de todos los tiempos. Dedicará tiempo abundante a la lectura, la reflexión y la oración en la "Santa Capilla", que le irán abriendo a una nueva comprensión del papel de María en la historia concreta de la salvación. Unirá siempre oración y presencia de María, misión y rol de María en la tarea de entregar a Jesús a los hombres. Pondrá sus obras bajo el estandarte de la virgen Inmaculada, símbolo del triunfo definitivo de Dios.

Según la tradición marianista, en oración ante la Virgen del Pilar, habría experimentado algún tipo de visión, gracia especial, comunicación de Dios, permitiéndole entrever el futuro de su proyecto misionero a su regreso a Francia. Sea como sea, lo cierto es que él hablará con tal convicción de lo que le fue inspirado y pondrá tal determinación en caminar en esa dirección, que hay que suponer que efectivamente en Zaragoza el P. Chaminade sintió confirmado su proyecto futuro.

Allí, durante este tiempo de exilio, se fue formando el hombre sólido, maduro, experimentado en las cosas de Dios, preparado a toda

prueba actual y futura, listo a emprender los caminos que la divina Providencia le vaya indicando. Allí recibió en germen el carisma, que irá floreciendo en el tiempo.

2.2.- La misión como tarea de todos y a tiempo completo

La experiencia previa de Mussidan y de Burdeos, en la clandestinidad del tiempo de la revolución, son parte del trasfondo de lo que vivirá Chaminade en Zaragoza. El tiene conciencia de lo que ha supuesto en Francia el periodo revolucionario –permaneció, mientras pudo, en Burdeos-: parroquias sin sacerdotes, sacerdotes juramentados, feligreses ausentes o indiferentes a la religión, filosofismo como doctrina, indiferencia religiosa o simplemente ignorancia completa de la religión, persecución y martirio... Siente que hay que empezar de nuevo. Y lo siente con urgencia. Las nuevas generaciones no conocen la fe y se les forma en un pensamiento ateo. Las parroquias ya no existen o no pueden atender por falta de sacerdotes. El sistema escolar, especialmente en los campos, dejó de funcionar durante mucho tiempo. Es urgente formar a los pobres y campesinos. Y hay que contar necesariamente con laicos, especialmente jóvenes que, formándose en la fe y asumiendo la vida cristiana sin complejos, colaboren en la misión. Chaminade va madurando su proyecto en contacto con otros sacerdotes franceses. La reflexión sobre la situación y los caminos a seguir, parece que era constante. Chaminade se implicó en ello habitualmente. Y G. José unirá al compromiso por la misión el compromiso-alianza con María: somos los auxiliares de María en su tarea de dar Jesús al mundo. Ella ha vencido todas las herejías en el pasado y lo seguirá haciendo en el presente y en el futuro.

Las estrategias a seguir a su vuelta a Francia las conocemos por el desarrollo posterior: formación de comunidades abiertas a todos, donde se trabaja en la formación en la fe y la vida cristiana, donde todos se sienten misioneros y se ponen bajo el estandarte de María Inmaculada. A medida que el proyecto avanza, surgen necesidades tal vez no previstas y respuestas que de alguna manera van confirmando el proyecto más amplio “visto” a los pies de la Virgen: el surgimiento de las dos congregaciones religiosas, el hombre que no muere. Parece que el Fundador ve en ello la garantía de la continuidad y de la fidelidad al carisma.

¿Cuánto de todo esto se formó, se reformuló, se asumió en el corazón del Fundador durante este tiempo del destierro? Lo cierto es que volverá a Francia, y a los pocos días pone en marcha el proyecto. La urgencia de la misión no permite demoras y exige dedicación completa. Y contará con los laicos activamente: todos somos misioneros. Por eso solicitó y obtuvo el título de Misionero apostólico.

2.3.- Experiencia de iglesia:

Los sacerdotes franceses se reunían frecuentemente y se ayudaban en sus necesidades. Intercambiaban noticias. Rezaban juntos. Pero sobre todo es de destacar el trabajo de reflexión que durante todo el tiempo del destierro fueron desarrollando juntos. Participaban también a veces alguno de los obispos que residían en Monserrat. Pondrían en el tapete las distintas visiones de la realidad de las

parroquias y diócesis que conocían, tratarían de diseñar posibles proyectos pastorales. Veían una cierta similitud con la Iglesia primitiva, iglesia de todos, comunidad doméstica, con participación responsable de los laicos. Sabemos que llegaron a escribir y publicar varios Manuales del Misionero o ensayos sobre cómo proceder en el trabajo pastoral al regreso a Francia. La misión era, pues, una inquietud fuerte y compartida. Eran de alguna manera una iglesia sinodal, colegiada, proyectándose al futuro ya próximo. El amor y la fidelidad a la Iglesia, el trabajo por “encender o reavivar la fe”, la urgencia por recrear unas estructuras mínimas para la evangelización, eran preocupaciones sentidas por todos y comprometían a todos.

Para el P. Chaminade la vivencia de esta iglesia colegiada, unida, comprometida en los mismos ideales de misión, teniendo como telón de fondo las primeras comunidades, fue también parte de su gran experiencia del destierro.

3.- Nuestro compromiso:

San Ignacio, después de su conversión, se fue a un largo retiro a Manresa. Fue allí donde Ignacio experimentó su gran transformación espiritual. Su proceso personal se escribiría mucho tiempo después, dando origen a los Retiros ignacianos. Manresa para san Ignacio y para los jesuitas es un lugar casi mítico, de un gran valor simbólico. Algo así podríamos pensar del P. Chaminade en su exilio de Zaragoza. Él no eligió el destierro. Pero ciertamente fue tiempo de desierto, tiempo de gracia, tiempo de manifestación de Dios y de María. Chaminade volverá a Francia a los 39 años, sacerdote maduro, sólidamente conformado en su vida interior, con una visión nueva y fuerte del papel de María en el desarrollo de la fe, con un proyecto misionero definido y con urgencia por la misión, y sintiéndose al servicio de la Iglesia, en comunión con sus obispos y sacerdotes. La acción de la gracia ha sido fecunda en él, que se ha dejado formar por el Espíritu. G. José Chaminade, cuando regrese a Francia, no será el mismo que llegó al destierro.

- ¿Cómo cuestiona nuestra vida esta experiencia chaminadiana?
- ¿Necesitamos tiempos “fuertes”, prolongados, experiencias nuevas de oración o de servicio, de misión... que remueva nuestra vida cómoda, rutinaria...? ¿Estamos disponibles?
- ¿Cómo podríamos avanzar en esa dirección?

4.- Celebremos nuestra fe:

- Evoquemos la experiencia del Fundador en la Capilla del Pilar. Junto a él, nos ponemos de rodillas, miramos atentos a María, nos dejamos mirar por ella... Dejemos que ella nos hable.
- Podemos contemplar a Jesús, puesto a prueba por el diablo en el desierto. Superada la prueba, le deja el diablo. A continuación Jesús, lleno del Espíritu Santo, inicia su ministerio en Galilea. Lc 4, 14-21.
- Podemos unirnos a la oración mundial de la Familia Marianista: oremos por ella, por cada rama, por personas o intenciones precisas.
- Terminemos con la invocación a la Virgen del pilar: Santa María del Pilar, danos... 

En el Santuario: Celebrando el dulce nombre de María

Marta Morales Guzmán

Ya casi es una costumbre. Por segundo año consecutivo, los amigos y amigas del Santuario marianista Nuestra Señora del Pilar organizaron con éxito una entretenida jornada que buscó recordar el "Dulce Nombre de María".

Con una gran fiesta, ricas empanadas, juegos típicos y cueca, la familia marianista participó alegre y entusiastamente de la celebración, realizada el día domingo 11 de septiembr. Grandes y chicos se divertieron con las actividades programadas las que

dieron inicio a los festejos del mes patrio. No pudo faltar una Misa a la chilena que fue celebrada por el Padre Javier Nuget (sm) y el conjunto folclórico "Campo Lindo" del Colegio Santo Cura de Ars, que puso el broche final.

La coordinación de este evento agradece a todos los colaboradores que participaron con su excelente trabajo y disposición. Los esperamos el próximo año en el nombre de María.



La primera competencia en realizarse fue la carrera del huevo en la cuchara.



Entrada a celebrar la Misa a la chilena.



Las mamás también participaron en las competencias.



El padre Javier Nuget bendice a los niños durante la ofrenda.



Los premiados de la jornada



Con mucho entusiasmo baila el Grupo Folclórico "Campo Lindo."

El jornalero que llegó al amanecer

Dolores Aleixandre

(Un tesoro escondido. Las parábolas de Jesús. Ed CCS. p.21)

La enfermedad de nuestra hija arruinó mi vida.

Yo había nacido en Galilea, en una aldea cerca de Caná y heredé de mis antepasados un viñedo espléndido, plantado hacía más de cien años y que iba pasando de padres a hijos. Me casé, tuve hijos y mi vida transcurría en paz según las palabras del Profeta: "Habitarán cada uno debajo de su parra y de su higuera" (Mi 4,4).

Pero mi hija menor comenzó a padecer una extraña enfermedad de la que nadie parecía conocer ni el origen ni el remedio y tuve que peregrinar de médico en médico, sin que sus costosos tratamientos, que acabaron por arruinarlos, lograran sanarla.

La niña murió y tuve que vender mi viña para pagar mis deudas; el día en que se selló el contrato de venta, sentí que me arrancaban junto con ella las raíces de mi esperanza. Tuve que entregar también a mis acreedores la casa de mis padres.

Mi esposa y yo abandonamos el pueblo que nos había visto nacer para trasladarnos a un barrio mísero en las afueras de Caná, con la esperanza de que, como era tiempo de vendimia, alguno de los propietarios me daría trabajo de jornalero.

Al amanecer me presenté en la plaza y cuando a primera hora llegó el dueño de uno de los mejores viñedos, señaló con su dedo a diez hombres que, como yo, esperaban en silencio. Oí que ajustaba el salario en un denario pero a mí debió considerarme viejo y con pocas fuerzas y no me eligió.

Volvió a mediodía para llevarse a los pocos que quedaban y yo me senté en una esquina de la plaza con la cabeza hundida entre mis brazos, escondiendo de las miradas de los demás mi humillación y mi vergüenza.

A media tarde volvió, se acercó a mí y me preguntó:

- "¿Nadie te ha contratado?"
- "Nadie, señor", le respondí tragándome el orgullo.
- "Ven entonces a trabajar a mi viña".

Le seguí asombrado porque faltaba sólo una hora para la caída del sol y me puse a recoger racimos con la torpeza de quien nunca ha trabajado con sus manos, acostumbrado a dar siempre órdenes a otros.

Cuando los capataces dieron la señal de fin de trabajo y ordenaron que nos fuéramos acercando a cobrar el salario empezando por los que habíamos llegado los últimos, pensé que me pagaría sólo unos céntimos. Pero cuál no sería mi sorpresa cuando vi que el dueño ponía en mi mano una moneda de un denario.

Le miré con asombro agradecido y cuando se cruzaron nuestras miradas sentí que sus ojos penetraban hasta lo más hondo de mi tragedia con un respeto y una compasión que nunca antes había experimentado.

- "Vuelve mañana", me dijo y, mientras me alejaba, oí las protestas de mis compañeros al ver que cobraban lo mismo que yo.

El amo no pareció alterarse ante sus quejas y dijo:

- "¿Es que no ajusté con vosotros un salario justo? Si quiero darle a ese otro lo mismo que a vosotros ¿por qué os enfadáis? ¿O es que vais a impedirme ser bueno y actuar con generosidad con quien yo quiera?"

"Ser bueno, actuar con generosidad..." Eran unas palabras y una conducta a las que no estaba acostumbrado y que me invitaban a salir de los criterios estrictos de la retribución para respirar un aire que me era desconocido.

No lo dudé ni un instante. Al día siguiente, antes de que amaneciera, ya estaba yo trabajando en la viña y, cuando llegó el amo, había ya llenado con racimos varias espuelas.

- "No me pagues este tiempo de más. También yo quiero tener un corazón bueno como el tuyo", le dije.

Y leí en su mirada la alegría de haber conseguido contagiar a otro el misterio de su gratuidad 

Dibujando el Cielo

Juan Carlos Navarrete, CLM La Bitácora

En el último tiempo nos ha tocado vivir la muerte de personas cercanas y queridas, como la muerte de nuestra hermana Eva, de las comunidades laicas marianistas de San Miguel; así como otras muy conocidas y no menos queridas, algunas de las cuales ocurrieron de manera inesperada y catastrófica, como ocurre con los dos Felipe, Camiroaga y Cubillos. Hay un hilo conductor entre estas vidas: así como se ha vivido se muere y también se resucita.

La muerte convive con la vida y cuando llega nos hace tomar conciencia de nuestra fragilidad y finitud. Cuando la muerte golpea la puerta de un ser querido nos duele hasta el alma. Algo nos pasa cuando los que mueren son personas que mientras vivieron fueron significativas para muchos y su testimonio de vida fue edificante. El mismo Jesús al enterarse de la muerte de su amigo Lázaro, se perturbó, sintió compasión y lloró. Hasta sus detractores decían: “¡Miren cómo lo amaba!” (Juan 11,36).

Con la muerte, surge la pregunta por el sentido de la vida y por la vida más allá de la muerte. ZEn el imaginario colectivo religioso hablamos de la muerte, del Juicio, del Infierno y del Cielo, de la Vida Eterna y de los bienaventurados. Todas estas experiencias cruzadas por la fuerza de la Resurrección. Es en el Cielo donde el Reinado de Dios que Jesús ha inaugurado en nuestra historia llega a su plenitud. El Cielo encierra el sentido final y absoluto de cada persona, pero también de la humanidad y Universo. Esta tierra nueva es la tierra de los buenos y los justos. En el Cielo convergen plenamente todo lo auténticamente humano y universal. El Cielo “es la absoluta y radical realización, en Dios, de todo lo que es verdaderamente humano...El Reino de Dios no es un mundo totalmente otro, sino totalmente nuevo” (Leonardo Boff, teólogo brasileño). Una experiencia personal y comunitaria que encuentra en Jesús su sello, garantía y fundamento.

Para los cristianos el Cielo no es sólo una cuestión futuro o escatológica (referida a las cosas últimas) sino también presente. El Cielo se anticipa en la tierra y la tierra será transfigurada en el Cielo. El Reino de Dios es una promesa pero también una realidad. El Reinado de Dios ya está entre nosotros, pero también hay que esperarlo y pedirle al Señor que venga, “venga a nosotros tu Reino”, Marana tha (¡Ven, Señor!). El Cielo se nos anticipa cuando los pobres ganan en calidad de vida y dignidad, cuando los sueltos y las con-

diciones laborales son justas, cuando la Iglesia se hace sencilla, pobre y servidora, cuando el rico da hasta que duela, cuando la violencia intrafamiliar pierde terreno a favor de la familia, cuando los separados y enfermos de sida se sientan en la mesa común de nuestra comunidad... Vengan benditos de mi Padre, “Porque tuve hambre y ustedes me dieron de comer; tuve sed y ustedes me dieron de beber. Fui forastero y ustedes me recibieron en su casa. Anduve sin ropa y me vistieron. Estuve en la cárcel y me fueron a ver” (Mateo 25,35-36).

Así como se vive se muere... y se resucita

Eva supo convivir con la enfermedad y la muerte en los pasillos del hospital Barros Luco. Animada por su humanidad y su fe, buscó permanentemente levantar la salud de sus pacientes, aliviar su dolor, llevar consuelo y esperanza en la desesperación, abrazar a los familiares en el momento de la partida. Humanizar la relación paciente-profesional de la salud fue una de sus consignas. En sus pacientes buscaba el rostro sufriente de Jesús.

Cuando la enfermedad tocó su puerta, el servicio y la entrega no decayeron. Su vida de fe, vivida en la soledad de su pieza o al calor del encuentro con su comunidad cristiana, fue alimentando cada uno de sus pasos. Más allá del dolor físico, de la angustia de ciertos momentos, del cansancio de su cuerpo, no esperó que la enfermedad y la muerte le arrebataran la vida, sino que en cada momento de su existencia la supo entregar a los demás.

Durante sus meses de enfermedad, tuvo la oportunidad o la gracia de sentirse acompañada de los suyos, de cultivar una relación más cercana con Jesús. Fue un tiempo para dar gracias a la vida y para que la vida reconociera en ella a una gran aliada. A la hora de su muerte, quienes la conocieron y amaron la honraron con un corazón atravesado por el dolor, pero igualmente agradecido porque su paso en

medio nuestro fue también el caminar de Dios en nosotros.

A Eva la vimos enfermar y morir, tal como la vimos respirar y caminar por los pasillos del hospital. En la hora de su muerte, la vimos subir al Cielo. Allí la contemplamos conversando animadamente con sus padres y familiares muy queridos que la antecedieron, recordando tantos momentos de unión y alegría familiar. Más allá aceleró el caminar para abrazar con infinita ternura a sus antiguos pacientes y otros se le acercaron para reconocerse ante ella y agradecer sus gestos de bondad y misericordia mientras pasaban sus últimas noches en una fría sala de hospital. Mientras caminaba por los senderos del Cielo entonaba aquellas antiguas y nuevas canciones de Iglesia, a cuyo compás se fueron sumando muchos. Mientras cantan, se dibuja una sonrisa en su rostro porque a su alrededor ya no hay hospitales, llanto ni luto. Mientras se contagia de esta alegría, Jesús se acercó y juntos fueron haciendo memoria de cómo Dios había actuado en su vida, desde antes de nacer hasta el día de su muerte, y cómo Dios ha estado salvando en la historia de la humanidad.

La muerte de los dos Felipe, nos tomó por sorpresa, aunque para ellos no lo fue; hombres acostumbrados a sorprender a los suyos y a todos los que los rodeaban. No hubo tiempo para preparar el encuentro con la muerte.

Felipe Cubillos murió en el mar, el que fuera su pasión de toda la vida y al que siempre le gustaba regresar para que lo acogiera. Tomó la decisión de servir desde lo suyo y la muerte lo llamó mientras levantaba Chile. Felipe, el navegante, nos hizo soñar y creer que si bien no podemos cambiar el mundo si podemos contribuir significativamente a cambiar la vida de los niños y niñas de la escuela de Juan Fernández, la vida de los pescadores de Duao, la vida de muchas familias anónimas que recorren nuestras poblaciones, apoyando a los emprendedores callejeros o a la dueña de casa, alimentando en muchos el sentimiento de que el otro sí me importa.

Fue el mismo Jesús quien caminó por las aguas del archipiélago para ir a su encuentro. En el Cielo, son muchos los días y las noches conversando con sus amigos de toda su vida arriba de un velero. Son muchos los sueños que en la tierra no se realizaron pero que en el Cielo encuentran su expresión más sublime y total. En el paisaje divino el cielo conversa con la tierra, el mar se abraza con el aire, el sol se hermana con la lluvia. Al Señor sí le importó Felipe Cubillos, por eso lo ha querido tener en su Reino. Hoy comparten la mesa común al lado de doña Juana que solía mendigar por las calles de Santiago, al lado de don Ramón que

en vida fue preso del alcohol y las drogas, al lado de doña Gladys que echó sobre sus hombros la enfermedad de su esposo e hijos, al lado de Rodrigo que en su pequeñez padeció la soledad, el abuso y el abandono.

La muerte de Felipe Camiroaga nos hizo ver a la persona tras el personaje. Nos hizo tomar conciencia que la televisión es más que un programa, puede ser también una compañía tan cercana como la que uno puede experimentar con un ser amado: "crié a mis hijos viéndolo a él", "lo único que me acercaba a mi país viviendo fuera era él", "se me fue el amigo de todas las mañanas". Murió ocupado de lo suyo, animando la reconstrucción.

Felipe, el animador y comunicador, nos mostró que la farándula no mata la espiritualidad, que la fama no es obstáculo para la cercanía y sencillez, que es posible cultivar la sensibilidad por la tierra, las aves y el mar. Llegó corriendo al Cielo, junto a sus perros, caballos y halcones. Su alegría era total al contemplar los ríos, al escuchar a las aves, al oler el aroma de muchas plantas y arbustos, de los que nunca tuvo noticia mientras recorría el mundo. Allí lo vemos inventando cuentos y personajes con sus amigos y amigas del matinal, donde la espontaneidad se peina con la bondad y la paz. Todos celebran a todos y ninguno es primero ni mayor ni mejor a los otros. Los juegos de niños, chicos y grandes, son parte del paisaje. El llanto ha dado paso a la alegría, el dolor a la paz, la muerte a la vida sin fin, la finitud a la totalidad, la fragilidad a lo permanente, la ausencia de Dios al encuentro cara a cara con Dios Padre. El Cielo está de fiesta. Y tú, ¿cómo te lo imaginas ...? 



Peregrinación Santuario de Chiquinquirá Boyacá Familia Marianista (08-04-2011) Año Chaminadiano

En el año chaminadiano la Familia Marianista en Colombia realizó el día 08 de abril Celebración del Nacimiento del P. Chaminade, una Peregrinación al Santuario de Nuestra Señora de Chiquinquirá. Las zonas que participaron por cer-

caña fueron Bogotá y Girardot. Se invitaron personas de las Parroquias donde hay presencia Marianista con el fin de que se unieran a nuestra celebración de paso conocieran un poco más nuestro Carisma.



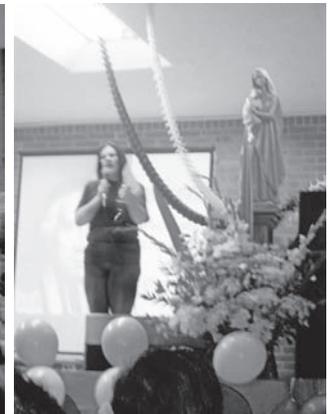
Encuentro Pastoral Vocacional de Familia Marianista

PASTORAL VOCACIONAL MARIANISTA PRIMER ENCUENTRO NACIONAL DE FORMACIÓN EN PASTORAL VOCACIONAL	
Lugar y fecha: Colegio Fe y Alegría, La Paz 2, 3, 4 de julio de 2011	
Asistentes:	Martha Cuartas CLM, Álvaro Piñeres SM (Medellín); Merardo Jaramillo SM (Lloró); Luis Rentería SM (Girardot); Nidia Rodríguez CLM, Ángel Sepúlveda CLM, Marleny Cuartas FMI, Nelson Mendieta SM (Bogotá)
Objetivo:	Sensibilizar y generar compromiso respecto a la pastoral vocacional de la familia marianista, para que ésta sea dinámica y constante y, así establecer líneas de acción que nos permita la unidad de las ramas para el surgimiento de nuestras vocaciones.
CONTENIDOS	RESPONSABLE
Rasgos de la Cultura Moderna	Nelson Mendieta
Qué es la vocación	Ángel Sepúlveda
La vocación marianista en la Iglesia de Hoy	Nidia Rodríguez
Qué supone el acompañamiento y animación en la pastoral vocacional	Marleny Cuartas
Socialización proyecto de familia marianista	Ángel Sepúlveda
Diseño y planeación de Líneas de acción comunes	MISIÓN DE NAVIDAD CONVIVENCIA VOCACIONAL
Frutos del Encuentro: Indicadores mínimos en el acompañamiento vocacional	
Justificación de un Equipo Pastoral Vocacional	
Actividad económica	Financiamiento

Serenata a la Virgen María CLM Barrio La Clarita - Zona De Bogotá 01-09-2011

Objetivo: Dar a conocer nuestro Carisma Marianista especialmente la opción de vida laical.

Realizar una actividad para recaudar fondos con el fin de participar en el Encuentro Nacional de las CLM de Colombia, que este año se realizará en Girardot 





Las Comunidades Laicas Marianistas y la Nueva Evangelización (3ª Parte)

Circular #2

Isabella R. Moyer, Presidenta | Organización Internacional de las Comunidades Laicas Marianistas, Julio de 2011

Métodos Nuevos para Tiempos Nuevos

Queremos buscar los caminos adecuados para responder, como seguidores de Jesús, a los nuevos y complejos desafíos que la realidad plantea. Entramos en una fase en la que el Señor nos llama decididamente a “salir de nuestra casa” (Gen. 12, 1) y a abrirnos a otras comunidades, regiones, países y al mundo. Dado que nuestras comunidades están situadas a grandes distancias unas de otras, nos esforzamos por permanecer conectadas y por fomentar y celebrar nuestro carisma marianista.

La nueva evangelización nos está llamando a “Nuevos Modos de ‘Ser Iglesia’”. Estamos llamados a “transitar por nuevos senderos, frente a las nuevas condiciones en las cuales la Iglesia está llamada a vivir hoy el anuncio del Evangelio”. El concepto de métodos nuevos para los nuevos tiempos está profundamente enraizado en nuestra sangre Marianista. El Beato Chaminade forjó nuevos caminos cuando se centró en los dones y el poder de los fieles laicos para re-evangelizar la Iglesia en Francia.

Nosotros seguimos forjando nuevos caminos y nuevas maneras de formar comunidades y evangelizar por todo el mundo. Éstos son sólo algunos ejemplos: Nairobi, muchos delegados utilizaron Facebook y Skype para mantener el contacto. ¡Incluso Chaminade, Adela y María Teresa tienen sus propias páginas en Facebook!

Al mismo tiempo que adoptamos las nuevas tecnologías, debemos ser conscientes de la desigualdad en el acceso a la tecnología de nuestra familia mundial. Todavía hay muchas áreas donde la pobreza y el aislamiento geográfico nos obligan a utilizar métodos sencillos para la difusión del Evangelio. Nosotros, en el mundo occidental, tenemos mucho que aprender de nuestras CLM en África. Ellas nos recuerdan que la interacción más valiosa tiene lugar cuando ofrecemos una cálida hospitalidad, o aceptamos la hospitalidad de nuestras hermanas y hermanos. Como en los días de la Iglesia primitiva, la fe se comparte en la intimidad de un encuentro cara a cara.

Compartir la persona de Jesús está en el corazón de la evangelización. Cada uno de nosotros debe utilizar las herramientas y los medios que están a nuestra disposición. Tanto si tenemos mucho como si tenemos poco, estamos llamados a usar los dones que tenemos y ofrecerlos con alegría por el servicio de la misión de María.

Un Espectáculo de Santos Lleno de Alegría

Frente al individualismo, elegimos vivir nuestra fe en comunidad. Podemos ofrecer al mundo una vivencia real de un Dios alegre, liberador y símbolo de amor a todos aquellos/as que sienten esa cierta inquietud espiritual, característica de nuestro tiempo.

El Beato Chaminade insistió en que los sodalicios fueran espectáculos de santos llenos de alegría. No se trata de una falsa alegría, sino una alegría fundada en la esperanza de la Buena Nueva de Jesucristo. Es la alegría del que sabe que nuestro querido Dios ha conquistado el sufrimiento y la muerte con la promesa de una vida

nueva. Es la alegría de vivir nuestra fe en comunidad. En inglés, tenemos una frase que dice “se puede coger más moscas con miel.” Significa que es más fácil atraer a las personas a un mensaje a través de la dulzura de la alegría que por la fuerza o las amenazas. Los Lineamenta concluyen con estas palabras inspiradoras:

Y ojalá que el mundo actual - que busca a veces con angustia, a veces con esperanza - pueda así recibir la Buena Nueva, no a través de evangelizadores tristes y desalentados, impacientes o ansiosos, sino a través de ministros del Evangelio, cuya vida irradia el fervor de quienes han recibido, ante todo en sí mismos, la alegría de Cristo, y aceptan consagrar su vida a la tarea de anunciar el reino de Dios y de implantar la Iglesia en el mundo.

Conclusión

La beatificación, durante el Año Jubilar, de Guillermo José Chaminade, fundador de los Marianistas, recuerda a los fieles que deben inventar sin cesar modos nuevos de ser testigos de la fe, sobre todo para llegar a quienes se hallan alejados de la Iglesia y carecen de los medios habituales para conocer a Cristo. Guillermo José Chaminade invita a cada cristiano a arraigarse en su bautismo, que lo conforma al Señor Jesús y le comunica el Espíritu Santo.

Los Lineamenta son sólo un documento de debate para el próximo Sínodo de los Obispos sobre La Nueva Evangelización para la Transmisión de la Fe Cristiana, pero anima a todos los obispos a promover este debate en el ámbito local. Es importante que participemos, cuando podamos, en los diálogos locales. Es importante que nosotros, como Comunidades Laicas Marianistas, nos hagamos presentes en la Iglesia. La auto-promoción no es algo natural en nosotros porque tenemos un espíritu humilde. Sin embargo, nuestra presencia es necesaria. Nuestro documento de Nairobi señala: A través del conocimiento profundo del carisma marianista, queremos compartir lo que somos y lo que hacemos en la Iglesia más amplia, haciéndonos visibles y dando ejemplo con nuestra vida.

El nuevo llamamiento para una nueva evangelización es providencial para nosotros en este Año Chaminade. Estamos celebrando con alegría nuestra historia pasada y nuestra realidad actual como Familia Marianista. También tenemos el desafío de vivir el legado del Beato Chaminade en nuestro propio lugar y tiempo. Nuestro carisma Marianista proporciona una respuesta inspirada y práctica a la llamada de una nueva evangelización. Debemos aceptar el don de nuestro carisma y ofrecerlo con generosidad y valentía por el bien de nuestra Iglesia y nuestro mundo.

Os envío mis oraciones y mi cariño a vosotros y a todas nuestras Comunidades Laicas Marianistas en el mundo. También envío un cariñoso saludo a toda nuestra Familia Marianista, inspiración y modelo para nuevas formas de ser Iglesia juntos.

Que el Padre, y el Hijo, y el Espíritu Santo sean glorificados en todas partes, por la Inmaculada Virgen María. Amén.

¡Gracias Señor!

Nuestra hermana Susana, quien hizo su Alianza el pasado 15 de agosto en Talca y que pertenece a la Comunidad Juan Pablo II, nos envía unas palabras de agradecimiento que desea compartir con todos los hermanos y hermanas de las CLM.



Queridos Hermanos y Hermanas de las CLM:

Quiero compartir con Uds. algo maravilloso. Ingresé a las CLM hace ya casi 4 años; cuando hablaban de las Alianzas yo sentía que estaba muy lejos de hacerlas, pues para mí era una gran responsabilidad, no era fácil tomar una decisión tan importante en mi vida, conversaba con Dios cuando iba al trabajo y le preguntaba ¿mi fe es suficiente, mi compromiso es real, qué me falta? Un día me acerque al Padre Ángel y le dije: “siento la necesidad de hacer las Alianzas, pero tengo temor de no estar haciendo las cosas bien”; él, con su calma y sabiduría, me conversó por largo rato y me hizo dar cuenta que sí era el momento “¡nadie de nosotros es santo!” –me dijo– “y si tú sientes el llamado de Dios y María, debes escuchar”. Me fui feliz y no lo comenté con nadie.

Luego tuvimos reunión de comunidad y Oscar, el animador de grupo (mi esposo), dio las informaciones correspondientes y al final dijo: “el 15 de Agosto son las Alianzas y Susana y yo las vamos a hacer”. Fue un regalo maravilloso, pues nunca creí escucharlo decir eso. Ha cambiado mi vida, porque por mucho tiempo pedí a Jesús y a María que Oscar sintiera la necesidad de tenerlos presentes en su vida, que

él sintiera el llamado a servir y ver la vida con otros ojos, pues era muy crítico de todo y todos, no quería estar en comunidad y ahora es nuestro animador. Desde ese día lleva su cruz en el cuello.

Gracias al Padre Chaminade quien formó las CLM, gracias a todos por ser parte de nuestras vidas, gracias a quienes nos invitaron a formar parte de la Comunidad Juan Pablo II, gracias a Dios porque tomó mi mano y no me soltó más, a nuestros hijos Ignacio y Luciano por acompañarnos en este bello caminar, simplemente gracias.

El 15 de agosto de 2011 fue un día lleno de emociones, cuando tomamos la cinta junto a María nuestros corazones palpitaban fuertes y mis ojos se llenaron de lagrimas al cantar a nuestra Madre la Virgen. Fue una ceremonia especial, sencilla, con un coro maravilloso y sobre todo con mucha calidez de hermanos.

QUE EL PADRE, EL HIJO Y EL ESPIRITU SANTO SEAN GLORIFICADOS EN TODAS PARTES POR LA INMACULADA VIRGEN MARIA.

Amén 

Chaminoticias

Elecciones para la Asamblea Representativa

El próximo 22 de octubre es la fecha prevista para la elección de la Asamblea Representativa, acto que tendrá lugar en forma simultánea en todos los sectores de las CLM de Chile, después de las respectivas misas.

Para tal efecto, se está convocando a un Tribunal Calificador de Elecciones (Tricel) para que se haga cargo de la elección, envíe los votos y los reciba para el recuento. Asimismo, se nombrarán de testigos quienes actuarán como Ministros de Fe en cada sector.

CANDIDATOS

Pamela Díaz
Juan Muñoz
Pilar Morales
Gloria Muñoz
Patricio Carrera
Ma. Ester Tapia
Hugo Moena
Edmundo Lineros
Gloria Vejar
Francisco Arriagada
Rebeca Ortega
Isabel Duarte
Fredy Valencia
Mauricio Rojas
Ricardo Tapia
Cecilia Olmos
Tirso Baltra
Adolfo Morán
Irma Toledo
Andrea Romo
Ma. Eugenia Rosales
Antonio Miranda
Juan Carlos Navarrete
Claudia Rozas
Elsa Echeverría

COMUNIDAD

En las huellas de Jesús
Mar Adentro
Misioneros de Jesús
Amigos en la Fe
Magnificat
Camino de Esperanza
Camino de Esperanza
Kairos
Magnificat
Jesús Carpintero
Jerusalén
San José
Amigos de Cristo
San Francisco de Asís
Sagrada Familia
La Bitácora
La Bitácora
Jeremías 

Nuevo Simposio "Posible Otro Chile"

Este año nos hizo llorar en Juan Fernández y reflexionar con el movimiento estudiantil y su sorprendente conexión con manifestaciones comparables en España, Israel e Inglaterra.

Ya no es la tecnología la que nos maravilla sino las personas. Algo distinto está pasando. El occidente competitivo se debilita y el oriente integrador se fortalece. ¿Habrá alguna clave que permita leer lo que estamos viviendo en el mundo?

Te invitamos al V Simposio organizado por Posible, otro Chile, una instancia para reflexionar desde una perspectiva "nueva", a leer en clave de inclusión: sociedades donde no sólo todos caben, sino donde todos participan. No es un nuevo problema, ¡¡es una esperanza!!

Es un día para dejarse refrescar por una mirada positiva, la de quienes están convencidos de que es Posible otro Chile. No se trata sólo del encuentro con los expositores sino con los participantes de esta porfiada buena noticia. Anímate.

Te esperamos el sábado 15 de octubre desde las 9 hrs. en la fundación Telefónica (Providencia 111, metro Baquedano).

Entrada Liberada, inscripciones en www.posibleotrochile.cl

Hazte seguidor en Twitter en @PosOtroChile 

LINARES ACTIVO

El 3 de septiembre en Linares no fue un sábado cualquiera. Ese día se reunieron las Comunidades Laicas Marianistas de Linares en el colegio para realizar una esperada y programada Intercomunidades.



La tarde comenzó con una presentación de nuestro asesor Padre Ángel y luego siguieron cantos y dinámicas, para posteriormente retirarnos a vivir nuestras intercomunidades. Intercambio de ideas de proyectos, de sueños, pero sobre todo animarnos a continuar por esta senda, descubriendo en nuestros hermanos talentos desconocidos pero tan necesarios para el engrandecimiento de nuestra fe.



La capilla fue el lugar de encuentro en Oración. En la oportunidad, Don Pedro y Guillermina, quienes participaron en Roma en la beatificación de nuestro Fundador, nos contaron su experiencia y nos hicieron trasladarnos con el pensamiento por tan hermosos lugares y tan importante ceremonia.



Culmino nuestra tarde con una rica "once criolla". Así, aprovechamos de celebrar en forma anticipada un año más de Fiestas Patrias ¡Viva Chile!



Saludos a nuestros hermanos y hermanas de la Familia Marianista en todo Chile y en todo el mundo de nuestro sector de Linares. Abrazos

Jeannette Martínez y Equipo Coordinador
CLM Linares 



Oración al Beato Guillermo José Chaminade

Beato Guillermo José, nuestro Buen Padre:
nos reunimos ante ti para darte gracias
y presentarte nuestras súplicas.

Somos tus hijos, conscientes de nuestras limitaciones,
pero confortados por el mismo Espíritu
que fecundó el seno de María
y fortaleció los corazones temerosos de los discípulos.

Enséñanos palabras que hablen a nuestro tiempo
como tú lo hiciste en el tuyo,
palabras simples y sabias, que movilicen la mente y el corazón,
palabras que nos impulsen a trabajar
por la justicia, la paz y la integridad de la creación.

Ayúdanos a ser signos de esperanza en nuestro mundo,
que hagamos presente a Cristo en cada mirada y en cada gesto,
y seamos los misioneros de María,
listos para ir donde Jesús nos diga.

Centra nuestras mentes en la misión
y renuévalas según el proyecto de Cristo.
Danos de tu imaginación apostólica
para que busquemos caminos nuevos y creativos.
Que luchemos con inteligencia, pasión y fuerza
por un nuevo mundo de misericordia y compasión,
sintiendo como María la lucha del pobre,
el aislamiento del exiliado y la exclusión del marginado.
Que nuestras vidas busquen constantemente
la llegada del Reino a la tierra.

Lo pedimos por tu mediación, que junto con María
glorificas a nuestro Dios
Padre, Hijo y Espíritu Santo,
ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.